

tur in manus hominum, et occident eum, et occisus tertiâ die resurget.

31. At illi ignorabant verbum: et timebant interrogare eum.

32. Et venerunt Capharnaüm. Qui cum domi essent, interrogabat eos: Quid in via tractabatis?

33. At illi tacebant: siquidem in via inter se disputaverant, \* quis eorum major esset.

34. Et residens vocavit duodecim, et ait illis: Si quis vult primus esse, erit omnium novissimus, et omnium minister.

35. Et accipiens puerum, statuit eum in medio eorum: quem cum complexus esset, ait illis:

36. Quisquis unum ex huiusmodi pueris receperit in nomine meo, me recipit: et qui-cumque me susceperit, non me suscipit, sed eum, qui misit me.

37. <sup>b</sup> Respondit illi Joannes, dicens: Magister, vidimus quemdam in nomine tuo ejicientem dæmonia, qui non sequitur nos, et prohibuimus eum.

38. Jesus autem ait: Nolite prohibere eum: nemo est enim qui faciat virtutem in nomine meo, et possit citò malè loqui de me.

39. Qui enim non est adversum vos, pro vobis est.

40. <sup>d</sup> Quisquis enim potum dederit vobis calicem aquæ in nomine meo, quia Christi estis: amen dico vobis, non perdet mercedem suam.

41. <sup>e</sup> Et quisquis scandalizaverit unum ex his pusillis credentibus in me: bonum est ei magis si circumdaretur mola asinaria collo ejus, et in mare mitteretur.

42. <sup>f</sup> Et si scandalizaverit te manus tua, abs-

hombres, y le harán morir, y despues de muerto resucitará al tercero dia.

31. Pero ellos no entendian esta palabra: y temian el preguntarle.

32. Y llegaron á Capharnaüm. Y cuando estaban en la casa, les preguntaba: ¿Qué ibais tratando por el camino?

33. Mas ellos callaban: porque en el camino habian altercado entre sí, sobre cual de ellos seria el mayor.

34. Y sentándose, llamó á los doce, y les dijo: Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el siervo de todos.

35. Y tomando un niño, le puso en medio de ellos: y despues de haberlo abrazado, les dijo:

36. Cualquiera que recibiere á uno de estos niños en mi nombre, á mí recibe: y todo el que á mí recibiere, no recibe á mí, sino á aquel que me envió.

37. Y le respondió Juan, diciendo: Maestro, hemos visto á uno que lanzaba demonios en tu nombre, que no nos sigue, y se lo vedamos.

38. Y dijo Jesus: No se lo vedeis: porque no hay ninguno, que haga milagro en mi nombre, y que pueda luego decir mal de mí.

39. Porque el que no es contra vosotros, por vosotros es.

40. Y cualquiera que os diere á beber un vaso de agua en mi nombre, porque sois de Cristo: en verdad os digo, que no perderá su galardón.

41. Y todo aquel que scandalizare á uno de estos pequeñitos que creen en mí: mas le valdria que se le atase al cuello una piedra de las que mueve un asno, y que se le echara en el mar.

42. Y si tu mano te scandalizare, córtala:

<sup>1</sup> Porque no podian comprender, como la salvacion de los hombres dependia de un medio tan extraordinario: ni sabian concertar los oprobios de la cruz con la gloria del que venia á redimir á Israel.

<sup>2</sup> El Griego: *ἄλκο*, vino.

<sup>3</sup> *Númer.* xi, 28. Semejante al de los Apóstoles fué el zelo de Josué, cuando rogaba á Moysés, que prohibiese profetizar á Eldad y Medad. Y la respuesta de Moysés: *¿Quién diese, que todos los del pueblo de Dios fuesen profetas, y que Dios derramase su espíritu sobre ellos!* parece tambien muy conforme á lo que el Señor respondió á S. JUAN. Como los Apóstoles eran aun imperfectos, es creible, que hacian estas preguntas al Señor, movidos de un zelo falso é interesado, debiendo mas bien alegrarse de que fuese glorificado por estos efectos milagrosos de su poder, con sola la invocacion de su nombre por una persona que no le seguia. Se ve tambien, que ni el don de profecía, ni el de hacer milagros, es prueba infalible de santidad.

<sup>4</sup> Como si dijera: Esa obra prodigiosa, que ha hecho en mi nombre le infundirá una cierta veneracion, y le hará respetar el poder supremo de aquel que la ha obrado, y así de ningun modo podrá hablar mal de él.

<sup>5</sup> Porque contribuyendo esta maravilla del mismo modo, que las que obraban los Apóstoles al acrecentamiento del reino de Jesucristo, aunque el que la hizo no estuviese unido con ellos en lo exterior, lo estaba en lo principal; porque contribuia á un mismo fin y designio, que era el de su gloria. El texto griego en lugar de *vosotros* pone *nosotros*.

<sup>6</sup> Porque sois de la grey y rebaño del Mesías, y pertenecéis á su redil.

<sup>7</sup> El Griego: *λίθος μύλωνος*, piedra de molino.

<sup>a</sup> *Matth.* xviii, 1. *Luc.* ix, 46. — <sup>b</sup> *Luc.* ix, 49. — <sup>c</sup> *1 Corinth.* xii, 3. — <sup>d</sup> *Matth.* x, 42. — <sup>e</sup> *Ibid.* xviii, 6. *Luc.* xvii, 2. — <sup>f</sup> *Matth.* v, 30; xviii, 8.

cide illum: bonum est tibi debilem introire in vitam, quàm duas manus habentem ire in gehennam, in ignem inextinguibilem:

43. Ubi vermis eorum non moritur, et ignis non extinguitur.

44. Et si pes tuus te scandalizat, amputa illum: bonum est tibi claudum introire in vitam æternam, quàm duos pedes habentem mitti in gehennam ignis inextinguibilis:

45. <sup>a</sup> Ubi vermis eorum non moritur, et ignis non extinguitur.

46. Quòd si oculus tuus scandalizat te, ejice eum: bonum est tibi luscum introire in regnum Dei, quàm duos oculos habentem mitti in gehennam ignis:

47. Ubi vermis eorum non moritur, et ignis non extinguitur.

48. <sup>b</sup> Omnis enim igne salietur, et omnis victima sale salietur.

49. <sup>c</sup> Bonum est sal: quòd si sal insulsum fuerit, in quo illud condietis? Habete in vobis sal, et pacem habete inter vos.

mas te vale entrar manco en la vida, que tener dos manos, é ir al infierno, al fuego que nunca se puede apagar:

43. En donde el gusano de aquellos no muere, y el fuego nunca se apaga.

44. Y si tu pié de scandaliza, córtale: mas te vale entrar cojo en la vida eterna, que tener dos piés, y ser echado en el infierno de fuego inextinguible:

45. En donde el gusano te aquellos no muere, y el fuego nunca se apaga.

46. Y si tu ojo te scandaliza, échale fuera: mas te vale entrar tuerto en el reino de Dios, que tener dos ojos, y ser arrojado en el fuego del infierno:

47. En donde no muere el gusano de aquellos, y el fuego nunca se apaga.

48. Porque todos serán salados con fuego, y toda victima será salada con sal.

49. Buena es la sal: mas si la sal perdiere su sabor, ¿con qué la sazonaréis? Tened sal en vosotros, y tened paz entre vosotros.

## CAPÍTULO X.

Resuelve el Señor la cuestion del divorcio legal. Recibe á los niños, y los bendice. Dificultad que se halla en los ricos para poderse salvar. El premio que tendrán los que lo dejaron todo por Cristo. Avisa de nuevo á sus discípulos, que debia padecer y resucitar. Reprendiendo á los hijos del Zebedéo, toma ocasion para enseñar á sus discípulos cuales son las primicias á que debian aspirar. Restituye la vista al ciego Bartiméo.

1. <sup>d</sup> Et indè exurgens venit in fines Judææ ultra Jordanem: et conveniunt iterum turbæ ad eum: et sicut consueverat, iterum docebat illos.

2. Et accedentes Pharisæi, interrogabant

1. Y partiéndose de allí se fué á los términos de la Judæa de la otra parte del Jordan: y volvieron las gentes á juntarse á él: y de nuevo los enseñaba como solia.

2. Y llegando los Fariseos, le preguntaban

<sup>1</sup> Por nombre de gusano entienden los Padres la conciencia del pecado, que atormentará y remorderá sin cesar á los condenados.

<sup>2</sup> No porque en el cielo hayan de durar estos defectos ó imperfecciones, ni otra alguna, en los que las hubieren tenido en esta vida; sino para significar, que vale mas salvarse, sufriendo acá cualquier trabajo ó desgracia, que condenarse disfrutando acá todas las comodidades imaginables.

<sup>3</sup> Este castigo tan espantoso se verificará infaliblemente en los réprobos. ¿Quién no se aterrará, exclama S. AGUSTIN, oyendo esta triple repetición de una pena tan terrible, siendo el mismo Dios el que nos amenaza con tanta vehemencia? ¿Y quién no separará de sí luego aun aquellas cosas, que mas estima, cuando le son ocasion de ofender al Señor?

<sup>4</sup> Todos; esto es, los condenados, para quienes el fuego será como una sal, que los hará incorruptibles en los tormentos.

<sup>5</sup> Y toda victima. Aquí el *γ* está en lugar de *sicut*, como. Lo que alude á lo que el Señor ordenó en el *Levit.* ii, 13, que se sazonase con sal todo lo que se le debia ofrecer. Los condenados son otras tantas victimas de la Justicia divina.

<sup>6</sup> El doctor ó maestro, que se aparta de la doctrina del Evangelio, y de la disciplina saludable de la Iglesia Católica, de ningun modo podrá recobrar su virtud estando fuera de ella. Asimismo los que abusan de las gracias que Dios les hace, son como la sal desabrida, que para nada valen, sino para ser arrojados en el fuego.

<sup>7</sup> Esta sal representa una sabiduría, que sea de lo alto, y segun Dios, y que se encamine á la caridad, y á la conservación de la paz de unos con otros.

Isai. lxvi, 24. — <sup>b</sup> *Levit.* ii, 13. — <sup>c</sup> *Matth.* v, 12. *Luc.* xiv, 34. — <sup>d</sup> *Matth.* xix, 1.

eum : Si licet viro uxorem dimittere, tentantes eum.

3. At ille respondens, dixit eis : Quid vobis praecepit Moyses ?

4. Qui dixerunt : \* Moyses permisit libellum repudii scribere, et dimittere.

5. Quibus respondens Jesus, ait : Ad duritiam cordis vestri scripsit vobis praeceptum istud.

6. Ab initio autem creaturae masculinum, et feminam fecit eos Deus.

7. Propter hoc relinquet homo patrem suum, et matrem, et adhærebit ad uxorem suam,

8. <sup>a</sup> Et erunt duo in carne una. Itaque jam non sunt duo, sed una caro.

9. Quod ergo Deus conjunxit, homo non separet.

10. Et in domo iterum discipuli ejus de eodem interrogaverunt eum.

11. Et ait illis : Quicumque dimiserit uxorem suam, et aliam duxerit, adulterium committit super eam.

12. Et si uxor dimiserit virum suum, et alii nupserit, mœchatur.

13. Et offerebant illi parvulos ut tangeret illos. Discipuli autem comminabantur offerentibus.

14. Quos cum videret Jesus, indignè tulit, et ait illis : Sinite parvulos venire ad me, et ne prohibueritis eos : talium enim est regnum Dei.

15. Amen dico vobis : Quisquis non receperit regnum Dei velut parvulus, non intrabit in illud.

16. Et complexans eos, et imponens manus super illos, benedicebat eos.

17. Et cum egressus esset in viam, procurrens quidam genu flexo ante eum, rogabat eum : \* Magister bone, quid faciam ut vitam aeternam percipiam ?

18. Jesus autem dixit ei : Quid me dicis bonum ? Nemo bonus, nisi unus Deus.

19. <sup>f</sup> Præcepta nosti : Ne adulteres, Ne occidas, Ne fureris, Ne falsum testimonium dixeris, Ne fraudem feceris, Honora patrem tuum, et matrem.

<sup>1</sup> Por cualquier causa : vide MATTH. XIX. — <sup>2</sup> MS. De repoyamiento.

<sup>3</sup> Para impedir de algun modo los grandes excesos, que sin semejante tolerancia hubiéran cometido contra vuestras mujeres. Mandamiento le llama el Señor, en cuanto estaban obligados á escribir el libelo de repudio en caso de divorciarse de sus mujeres. Pero para este divorcio solo tenían permiso en la ley, no mandato.

<sup>4</sup> MS. Maslo, e fembra. — <sup>5</sup> Se ha de suplir : y dijo.

<sup>6</sup> Contra la primera, faltando á la fe, que le debe.

<sup>7</sup> Para que pusiese sobre ellos las manos, y los bendijese, v. 16. Esta bendiccion del Señor daba la gracia á los niños, de que son capaces aun antes del uso de razon.

<sup>8</sup> La divina palabra, y la predicacion del Evangelio.

<sup>9</sup> MS. Sino Dios sennero. Solo Dios es esencialmente y de sí mismo bueno.

<sup>a</sup> Dent. xxiv, 1. — <sup>b</sup> Genes. i, 27. — <sup>c</sup> Genes. ii, 24. Matth. xix, 5. I Corinth. vii, 10. Ephes. v, 31. — <sup>d</sup> I Corinth. vi, 16. — <sup>e</sup> Matth. xix, 16. Luc. xviii, 18. — <sup>f</sup> Exod. xx, 13.

por tentarle : Si es lícito al marido repudiar á su mujer <sup>1</sup>.

3. Mas él respondiéndole, les dijo : ¿ Qué os mandó Moyses ?

4. Ellos dijeron : Moyses permitió escribir carta de divorcio <sup>2</sup>, y repudiar.

5. Y Jesus les respondió, y dijo : Por la dureza de vuestro corazón os dejó escrito este mandamiento <sup>3</sup>.

6. Pero al principio de la creación, macho, y hembra <sup>4</sup> los hizo Dios <sup>5</sup>.

7. Por esto dejará el hombre á su padre, y á su madre, y se juntará á su mujer,

8. Y serán dos en una carne. Así que no son ya dos, sino una carne.

9. Pues lo que Dios juntó, el hombre no lo separet.

10. Y volvieron á preguntarle sus discípulos en casa sobre lo mismo.

11. Y les dijo : Cualquiera que repudiare á su mujer, y se casare con otra, adulterio comete contra aquella <sup>6</sup>.

12. Y si la mujer repudiare á su marido, y se casare con otro, comete adulterio.

13. Y le presentaban unos niños para que los tocase <sup>7</sup>. Mas los discípulos reñian á los que los presentaban.

14. Y cuando los vió Jesus, lo llevó muy á mal, y les dijo : Dejad á los niños venir á mí, y no se lo estorbeis : porque de los tales es el reino de Dios.

15. En verdad os digo : Que el que no recibiere el reino de Dios <sup>8</sup> como niño, no entrará en él.

16. Y abrazándolos, y poniendo sobre ellos las manos, los bendecía.

17. Y cuando salió para ponerse en camino, corrió uno á él, é hincándosele de rodillas, le preguntaba : Maestro bueno, ¿ qué haré para conseguir la vida eterna ?

18. Y Jesus le dijo : ¿ Porqué me dices bueno ? Ninguno bueno, sino solo Dios <sup>9</sup>.

19. Bien sabes los mandamientos : No hagas adulterio : No mates : No hurtes : No digas falso testimonio : No hagas engaño : Honra á tu padre, y á tu madre.

20. Atille respondens, ait illi : Magister, hæc omnia observavi à juventute mea.

21. Jesus autem intuitus eum, dilexit eum, et dixit ei : Unum tibi deest : vade, quæcumque habes vende, et da pauperibus, et habebis thesaurum in cælo : et veni, sequere me.

22. Qui contristatus in verbo, abiit mœrens : erat enim habens multas possessiones.

23. Et circumspiciens Jesus, ait discipulis suis : Quàm difficile qui pecunias habent, in regnum Dei introibunt !

24. Discipuli autem obstupescabant in verbis ejus. At Jesus rursus respondens ait illis : Filioli, quàm difficile est, confidentes in pecuniis, in regnum Dei introire !

25. Facilius est camelum per foramen acûs transire, quàm divitem intrare in regnum Dei.

26. Qui magis admirabantur, dicentes ad semetipsos : Et quis potest salvus fieri ?

27. Et intuens illos Jesus, ait : Apud homines impossibile est, sed non apud Deum : omnia enim possible sunt apud Deum.

28. <sup>a</sup> Et coepit ei Petrus dicere : Ecce nos dimisimus omnia, et secuti sumus te.

29. Respondens Jesus, ait : Amen dico vobis : Nemo est, qui reliquerit domum, aut fratres, aut sorores, aut patrem, aut matrem, aut filios, aut agros propter me, et propter Evangelium,

30. Qui non accipiat centies tantum, nunc in tempore hoc, domos, et fratres, et sorores, et matres, et filios, et agros, cum persecutionibus, et in sæculo futuro vitam aeternam.

31. <sup>b</sup> Multi autem erunt primi novissimi, et novissimi primi.

32. Erant autem in via ascendentes Jerusalem : et præcedebat illos Jesus, et stупebant : et sequentes timebant. <sup>c</sup> Et assumens

20. Mas él le respondió, diciendo : Maestro, todo esto he guardado desde mi juventud.

21. Y Jesus poniendo en él los ojos, le mostró agrado <sup>1</sup>, y le dijo : Una sola cosa te falta <sup>2</sup> : anda, vende cuanto tienes, y dalo á los pobres, y tendrás tesoro en el cielo : y ven, sigueme <sup>3</sup>.

22. Mas él, afligido al oír esta palabra, se retiró triste <sup>4</sup> : porque tenia muchas posesiones.

23. Y Jesus mirando al rededor, dijo á sus discípulos : ¿ Con cuánta dificultad entrarán en el reino de Dios, los que tienen riquezas !

24. Y los discípulos se asombraban de sus palabras. Mas Jesus les respondió otra vez diciendo : Hijitos, ¿ cuán difícil cosa es entrar en el reino de Dios los que confían en las riquezas !

25. Mas fácil cosa es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar el rico en el reino de Dios.

26. Ellos se maravillaban mas, y se decian unos á otros : ¿ Y quién podrá salvarse ?

27. Entonces mirándolos Jesus, dijo : para los hombres <sup>5</sup> cosa es esta, que no puede ser, mas no para Dios : porque para Dios todas las cosas son posibles.

28. Y comenzó Pedro á decirle : Hé aquí, que nosotros hemos dejado todas las cosas, y te hemos seguido.

29. Respondiendo Jesus, dijo : En verdad os digo, que no hay ninguno, que haya dejado casa, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó madre, ó hijos, ó tierras por mí, y por el Evangelio,

30. Que no reciba cien tantos, ahora en este tiempo, casas, y hermanos, y hermanas, y madres, é hijos, y tierras, con persecuciones <sup>6</sup>, y en el siglo venidero la vida eterna.

31. Mas muchos primeros serán postreros, y postreros primeros.

32. Y estaban en el camino para subir á Jerusalem : y Jesus iba delante de ellos, y se maravillaban <sup>7</sup> : y le seguian con miedo. Y volviendo á

<sup>1</sup> Esto es, con alguna señal externa mostró, que le habia agradado su respuesta.

<sup>2</sup> Se entiende : para ser perfecto.

<sup>3</sup> El texto griego añade, ἀρας τὸν σταυρόν, tomando la cruz. — <sup>4</sup> Mostrándole aun en el semblante.

<sup>5</sup> MS. Es quantra los ombres, etc. mas no es quantra Dios. Dios puede inspirar al rico el desapego de las riquezas, y con su gracia poner en su corazón el espíritu de pobreza, sin el cual no se entra en el reino de los cielos.

<sup>6</sup> Estas persecuciones serán la recompensa de la fe, con que hubiéremos renunciado todas las cosas por amor de Jesucristo. La gloria de un cristiano ha de ser la de conformarse con la imagen del Hijo de Dios, teniendo parte en su cruz, para participar despues de su gloria. Si padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos tambien glorificados, PAUL. Rom. viii, 17. Y esto es verdaderamente dar Dios ciento por uno en esta vida ejercitando con tribulaciones y trabajos á sus escogidos ; porque todos los que quieren vivir con piedad en Jesucristo, padecerán persecucion, II Timoth. iii, 12, recompensando su piedad con nuevos sufrimientos, para multiplicarles las coronas. Filosofia es esta conocida de muy pocos. Otros el cum persecutionibus lo trasladan, aun en medio de las persecuciones : otros despues de las persecuciones.

<sup>7</sup> No podian comprender, como caminaba tan apresuradamente hácia Jerusalem, adonde iba á padecer. Su temor nació, ó de creer que perderian la vida juntamente con él, ó por lo menos de persuadirse, que quedarían privados de la presencia y compañía del que era todo su consuelo. BEDA in hunc locum.

<sup>a</sup> Matth. xix, 27. Luc. xviii, 28. — <sup>b</sup> Matth. xix, 30. — <sup>c</sup> Luc. xviii, 31.

iterum duodecim, coepit illis dicere quæ essent ei eventura.

33. Quia ecce ascendimus Jerosolymam, et Filius hominis tradetur principibus sacerdotum, et Scribis, et senioribus, et damnabunt eum morte, et tradent eum gentibus:

34. Et illudent ei, et conspuent eum, et flagellabunt eum, et interficient eum: et tertiâ die resurget.

35. <sup>a</sup> Et accedunt ad eum Jacobus, et Joannes filii Zebedæi, dicentes: Magister, volumus ut quodcumque petierimus, facias nobis.

36. At ille dixit eis: Quid vultis ut faciam vobis?

37. Et dixerunt: Da nobis ut unus ad dexteram tuam, et alius ad sinistram tuam sedeamus in gloria tua.

38. Jesus autem ait eis: Nescitis quid petatis: Potestis bibere calicem, quem ego bibo: aut baptismum, quo ego baptizor, baptizari?

39. At illi dixerunt ei: Possumus. Jesus autem ait eis: Calicem quidem, quem ego bibo, bibetis: et baptismum, quo ego baptizor, baptizabimini:

40. Sedere autem ad dexteram meam, vel ad sinistram, non est meum dare vobis, sed quibus paratum est.

41. Et audientes decem coeperunt indignari de Jacobo, et Joanne.

42. Jesus autem vocans eos, ait illis: <sup>b</sup> Scitis quia hi, qui videntur principari gentibus, dominantur eis: et principes eorum potestatem habent ipsorum.

43. Non ita est autem in vobis: sed quicumque voluerit fieri major, erit vester minister:

44. Et quicumque voluerit in vobis primus esse, erit omnium servus.

45. Nam et Filius hominis non venit ut ministraretur ei, sed ut ministraret, et daret animam suam redemptionem pro multis.

46. <sup>c</sup> Et veniunt Jericho, et proficiscente eo de Jericho, et discipulis ejus, et plurimâ mul-

tomar aparte á los doce, comenzó á decirles las cosas, que habian de venir sobre él <sup>1</sup>.

33. Hé aquí nosotros subimos <sup>2</sup> á Jerusalém, y el Hijo del hombre será entregado á los príncipes de los sacerdotes, y á los Escribas, y á los ancianos, y le sentenciarán á muerte, y le entregarán á los gentiles:

34. Y le escarnecerán, y le escupirán, y le azotarán, y le quitarán la vida: y al tercero día resucitará.

35. Entonces <sup>a</sup> se llegaron á él Santiago, y Juan hijos de Zebedéo, y le dijeron <sup>4</sup>: Maestro, queremos que nos concedas todo lo que te pidiéremos.

36. Y él les dijo: ¿Qué queréis que os haga?

37. Y dijeron: Concédenos, que nos sentemos en tu gloria, el uno á tu diestra, y el otro á tu siniestra.

38. Mas Jesus les dijo: No sabéis lo que os pedis: ¿Podeis beber el cáliz que yo bebo <sup>5</sup>: ó ser bautizados con el bautismo, con que yo soy bautizado?

39. Y ellos le dijeron: Podemos. Y Jesus les dijo: Vosotros en verdad beberéis el cáliz, que yo bebo: y seréis bautizados con el bautismo, con que yo soy bautizado:

40. Mas sentarse á mi diestra, ó á mi siniestra, no es mio darlo á vosotros <sup>6</sup>, sino á aquellos para quienes está aparejado <sup>7</sup>.

41. Y cuando los diez lo oyeron, comenzaron á indignarse contra Santiago y Juan.

42. Mas Jesus los llamó, y les dijo: Sabéis, que aquellos, que se ven mandar <sup>8</sup> á las gentes, se enseñorean de ellas: y los príncipes de ellas tienen potestad sobre ellas.

43. Mas no es así entre vosotros: antes el que quisiere ser el mayor <sup>9</sup>, será vuestro criado:

44. Y el que quisiere ser el primero entre vosotros, será siervo de todos.

45. Porque el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y dar su vida en rescate por muchos.

46. Y fueron á Jerichó, y al salir de Jerichó él y sus discípulos y muchas gentes con ellos, Bar-

<sup>1</sup> Se ha de suplir: *porque dijo*. — <sup>2</sup> *Vamos* por la última vez.

<sup>3</sup> Entonces; esto es, luego que le oyeron hablar de la resurrección.

<sup>4</sup> En S. MATHÉO XX, 20, se atribuye esto á la madre; y aquí se dice, que fueron los hijos los que le pidieron, porque fueron los que persuadieron á la madre que lo hiciese. Y así Cristo respondió: MATH. XX, 22. *No sabéis lo que os pedis*. Porque los lugares eminentes en el reino de Cristo van acompañados de muchos trabajos.

<sup>5</sup> Desde el principio de su vida comenzó á beber el cáliz de su Pasión, y continuó bebiéndolo siempre mientras vivió.

<sup>6</sup> En el original griego falta el dativo *υμῖν*, *vobis*. — <sup>7</sup> MS. *Mas á los que es aprestado del mio Padre*.

<sup>8</sup> *Se ven mandar*; esto es, *mandan*. Pleonasma familiar á los Hebreos. El Griego: *αὐτοὶ μεγάλα*, *los grandes*, *los principales*; y aun estos los tratan con poder absoluto.

<sup>9</sup> El Griego: *μᾶζα ἐν ὑμῖν*, *grande entre vosotros*.

<sup>a</sup> Math. XX, 20. — <sup>b</sup> Luc. XXII, 25. — <sup>c</sup> Math. IX, 29. Luc. XVIII, 35.

titudine, filius Timæi Bartimæus cæcus, sedebat juxta viam mendicans.

47. Qui cùm audisset quia Jesus Nazareus est, coepit clamare, et dicere: Jesu fili David, miserere mei.

48. Et comminabantur ei multi ut taceret. At ille multò magis clamabat: Fili David miserere mei.

49. Et stans Jesus præcepit illum vocari. Et vocant cæcum dicentes ei: Animæquior esto: surge, vocat te.

50. Qui projecto vestimento suo exiliens, venit ad eum.

51. Et respondens Jesus dixit illi: Quid tibi vis faciam? Cæcus autem dixit ei: Rabboni, ut videam.

52. Jesus autem ait illi: Vade, fides tua te salvum fecit: Et confestim vidit, et sequebatur eum in via.

timéo el ciego, hijo de Timéo <sup>1</sup>, estaba sentado junto al camino pidiendo limosna.

47. Y cuando oyó, que era Jesus Nazareno, comenzó á dar voces, y decir: Jesus, hijo de David, ten misericordia de mí.

48. Y le reñian muchos para que callase. Mas él gritaba mucho mas: Hijo de David, ten misericordia de mí.

49. Y se paró Jesus, y le mandó llamar. Llamó pues al ciego, y le dicen: Ten buen ánimo: levántate, que te llama.

50. Él arrojó su capa, y saltando <sup>2</sup> se fué á él.

51. Y tomando Jesus la palabra le dijo: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dijo: Maestro <sup>3</sup>, que vea.

52. Y Jesus le dijo: Anda, tu fe <sup>4</sup> te ha sanado: Y luego vió, y le seguía por el camino <sup>5</sup>.

## CAPÍTULO XI.

Hace el Señor su entrada en Jerusalém. Maldice una higuera; y entrando en el templo, echa fuera de él á los que compraban y vendian. Instruye á sus discípulos sobre la eficacia en la confianza en Dios, y sobre perdonar las injurias recibidas. Confunde á los sacerdotes que le preguntaron con qué autoridad hacia algunas cosas.

1. <sup>a</sup> Et cùm appropinquarent Jerosolymæ, et Bethaniæ ad montem Olivarum, mittit duos ex discipulis suis,

2. Et ait illis: Ite in castellum, quod contra vos est, et statim introeuntes illuc, invenietis pullum ligatum, super quem nemo adhuc hominum sedit: solvite illum, et adducite.

3. Et si quis vobis dixerit: Quid facitis? dicite, quia Domino necessarius est: et continuo illum dimittet huc.

4. Et abeuntes invenerunt pullum ligatum ante januam foris in bivio: et solvunt eum.

5. Et quidam de illic stantibus dicebant illis: Quid facitis solventes pullum?

1. Y cuando se acercaron á Jerusalém <sup>6</sup> y á Bethania cerca del monte de las Olivas, envía dos de sus discípulos,

2. Y les dice: Id al lugar que está enfrente de vosotros <sup>7</sup>, y luego que entréis en él <sup>8</sup>, hallaréis un pollino atado, sobre el que no ha subido aun ningun hombre: desatadlo y traedlo.

3. Y si alguno os dijere: ¿Qué haceis? decid que el Señor lo ha menester: y luego os le dejará traer acá.

4. Y fueron y hallaron el pollino atado á la puerta fuera en la encrucijada <sup>9</sup>: y lo desatan.

5. Y algunos de los que estaban allí, les decían: ¿Qué haceis desatando el pollino?

<sup>1</sup> S. MATHÉO XX, 29, nombra dos ciegos. S. MÁRCOS uno solo, y esto sin duda por ser este mas conocido, y porque siguió al divino Maestro, siendo despues uno de sus mas célebres discípulos. *Bartiméo* quiere decir, *hijo de Timéo*, lo que añadió S. MÁRCOS para explicar esta palabra. *Bar* en syriaco significa *hijo*.

<sup>2</sup> En el texto griego, *ἀναστὰς*, *levantándose*.

<sup>3</sup> *Rabboni* es una voz syriaca, y significa lo mismo que en hebreo *Rabbi*, *Maestro*.

<sup>4</sup> Conoció y creyó que era el Mesías.

<sup>5</sup> Aquellos á quienes el Señor ha hecho la gracia de restituir á sus almas la verdadera luz, de que estaban privados, deben imitando á este ciego no perder de vista al Señor, siguiendo sus pasos. Porque la señal mas cierta de su curacion es, *caminar*, como dice S. PABLO I *Thessal.* IV, 1, *en el camino de Dios de la manera que han entendido que deben caminar para agradarle*.

<sup>6</sup> En el texto griego se lee tambien, *εἰς ἑθροφαγήν* á *Bethphage*.

<sup>7</sup> Esto es, á *Bethphage*, que estaba entre Bethania y Jerusalém, y se consideraba como un arrabal de esta grande ciudad. *Castellum* significa la *villa*.

<sup>8</sup> El Griego: *εἰ ἐν τῷ ἀμφόδῳ*, *in bivio*, en la calle.

<sup>a</sup> Math. XXI, 1. Luc. XIX, 29.

6. Qui dixerunt eis sicut praeceperat illis Jesus, et dimiserunt eis.

7. <sup>a</sup> Et duxerunt pullum ad Jesum: et imponunt illi vestimenta sua, et sedit super eum.

8. Multi autem vestimenta sua straverunt in via: alii autem frondes caedebant de arboribus, et sternebant in via.

9. Et qui praebant, et qui sequebantur, clamabant, dicentes: Hosanna: <sup>b</sup>

10. <sup>b</sup> Benedictus qui venit in nomine Domini: Benedictum quod venit regnum patris nostri David: Hosanna in excelsis.

11. <sup>c</sup> Et introivit Jerosolymam in templum: et circumspexit omnibus, cum jam vespera esset hora, exiit in Bethaniam cum duodecim.

12. Et alia die cum exirent a Bethania, esuriit.

13. <sup>d</sup> Cumque vidisset a longe ficum habentem folia, venit si quid forte inveniret in ea: et cum venisset ad eam, nihil invenit praeter folia: non enim erat tempus flicum.

14. Et respondens dixit ei: Jam non amplius in aeternum ex te fructum quisquam manducet. Et audiebant discipuli ejus.

15. Et veniunt Jerosolymam. Et cum introisset in templum, coepit ejicere vendentes, et ementes in templo: et mensas numulariorum, et cathedras vendentium columnas evertit.

16. Et non sinebat ut quisquam transferret vas per templum:

17. Et docebat, dicens eis: Nonne scriptum est: Quia domus mea, domus orationis vocabitur omnibus gentibus? Vos autem fecistis eam speluncam latronum.

18. Quo audito principes sacerdotum, et Scribae quaerebant quomodo eum perderent: timebant enim eum, quoniam universa turba admirabatur super doctrina ejus.

19. Et cum vespera facta esset, egrediebatur de civitate.

6. Ellos les respondieron como Jesus les habia mandado, y se lo dejaron <sup>1</sup>.

7. Y trajeron el pollino a Jesus: y echaron sobre él sus ropas, y se sentó sobre él.

8. Y muchos tendieron sus vestidos por el camino: y otros cortaban hojas de los árboles, y las tendian por el camino.

9. Y los que iban delante, y los que seguian detrás, daban voces, diciendo: Hosanna:

10. Bendito el que viene en el nombre del Señor: Bendito el reino de nuestro padre David, el cual viene <sup>2</sup>: Hosanna en las alturas.

11. Y entró en Jerusalén en el templo: y despues de haberlo reconocido todo, como fuese ya tarde, se salió a Bethania con los doce.

12. Y otro dia, como salieron de Bethania, tuvo hambre.

13. Y viendo a lo lejos una higuera que tenia hojas, fué allá por si hallaria alguna cosa en ella: y cuando llegó a ella, nada halló sino hojas: porque no era tiempo de higos <sup>3</sup>.

14. Y respondiendo, le dijo: Nunca mas coma nadie fruto de tí para siempre <sup>4</sup>. Y lo oyeron sus discípulos.

15. Vienen pues a Jerusalén. Y habiendo entrado en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendian y compraban en el templo: y trastornó las mesas de los banqueros, y las sillas de los que vendian palomas.

16. Y no consentia que alguno trasportase mueble alguno por el templo <sup>5</sup>:

17. Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito: Mi casa <sup>6</sup>, casa de oracion será llamada de todas las gentes? Mas vosotros la habeis hecho cueva de ladrones.

18. Cuando lo supieron los principes de los sacerdotes y los Escribas, buscaban como quitarle la vida <sup>7</sup>: porque le temian, por cuanto todo el pueblo estaba maravillado de su doctrina.

19. Y cuando vino la tarde, se salió de la ciudad.

<sup>1</sup> MS. *E dexaronles aduzir el pollino a Jesucristo.*

<sup>2</sup> El cual reino vemos cumplirse en su Hijo y descendiente, que viene en el nombre del Señor. Véase S. MATEO XXI, 9.

<sup>3</sup> No era tiempo de higos; esto es, de cogerse los higos, ó de estar ellos en sazón. Pero por no haberlos producido, se manifestaba ya la inutilidad y vicio de ella. Viva imagen del pueblo judaico; mucha apariencia, y ningun fruto de obras buenas.

<sup>4</sup> Figura del castigo sobre los Judios.

<sup>5</sup> Alguna carga, ó cosa que no fuese para el servicio y culto de Dios, atravesando por medio del templo. Tal era el respeto, que queria que se tuviese a aquel lugar que estaba dedicado a Dios. Y si este zelo mostró el Señor por aquel lugar, que solo era figura del verdadero templo que nosotros poseemos, ¿qué látigos y qué azotes bastarán para castigar las irreverencias y profanaciones, que cada día vemos en nuestros templos?

<sup>6</sup> Vaticina el Señor en este lugar, que se habian de construir templos en todo el mundo, y consagrarse a Dios, conforme a lo que habia predicho ISAÍAS LVI, 7.

<sup>7</sup> Secretamente; porque no podian sufrir que el Señor los reprendiese, ni que sus ofrendas se disminuyesen: habian resuelto quitarle la vida; pero buscaban el modo y la oportunidad.

<sup>a</sup> Joann. XII, 14. — <sup>b</sup> Matth. XXI, 9. Luc. XIX, 38. Psalm. CXVII, 26. — <sup>c</sup> Matth. XXI, 10. — <sup>d</sup> Ibid. XXI, 19. — <sup>e</sup> Isal. LVI, 7. Jerem. VII, 11.

20. Et cum manè transirent, viderunt ficum aridam factam a radicibus.

21. Et recordatus Petrus, dixit ei: Rabbi, ecce ficus, cui maledixisti, aruit.

22. Et respondens Jesus, ait illis: <sup>a</sup> Habete fidem Dei.

23. Amen dico vobis, quia quicumque dixerit huic monti: Tollere, et mittere in mare: et non hesitaverit in corde suo, sed crediderit, quia quodcumque dixerit, fiat, fiet ei.

24. <sup>b</sup> Propterea dico vobis, omnia quaecumque orantes petitis, credite quia accipietis, et evenient vobis.

25. <sup>c</sup> Et cum stabitis ad orandum, dimittite si quid habetis adversus aliquem: ut et Pater vester qui in caelis est, dimittat vobis peccata vestra.

26. Quod si vos non dimiseritis: nec Pater vester, qui in caelis est, dimittet vobis peccata vestra.

27. <sup>d</sup> Et veniunt rursus Jerosolymam. Et cum ambularet in templo accedunt ad eum summi sacerdotes, et Scribae, et seniores:

28. Et dicunt ei: In qua potestate haec facis? et quis dedit tibi hanc potestatem ut ista facias?

29. Jesus autem respondens, ait illis: Interrogabo vos et ego unum verbum, et respondete mihi: et dicam vobis in qua potestate haec faciam.

30. Baptismus Joannis de caelo erat, an ex hominibus? Respondete mihi.

31. At illi cogitabant secum, dicentes: Si dixerimus, de caelo, dicet: Quare ergo non credidistis ei?

32. Si dixerimus, Ex hominibus, timeamus populum. Omnes enim habebant Joannem quia verè propheta esset.

33. Et respondentes dicunt Jesu: Nescimus. Et respondens Jesus ait illis: Neque ego dico vobis in qua potestate haec faciam.

20. Y al pasar por la mañana, vieron que la higuera se habia secado de raiz.

21. Y se acordó Pedro, y le dijo: Maestro, cala ahí la higuera que maldijiste, como se ha secado.

22. Y respondiendo Jesus, les dijo: Tened fe de Dios.

23. En verdad os digo, que cualquiera que dijere a este monte: Levántate, y échate en el mar: y no dudare en su corazon, mas creyere que se hará cuanto dijere, todo le será hecho.

24. Por tanto os digo, que todas las cosas que pidiéreis orando, creed, que las recibiréis <sup>1</sup>: y os vendrán.

25. Y cuando estuviéreis para orar, si teneis alguna cosa contra alguno, perdonadle: para que vuestro Padre, que está en los cielos, os perdone tambien vuestros pecados.

26. Porque si vosotros no perdonáreis: tampoco vuestro Padre, que está en los cielos, os perdonará vuestros pecados.

27. Y volvieron otra vez a Jerusalén. Y andando él por el templo, se llegaron a él los principes de los sacerdotes, y los Escribas, y los ancianos:

28. Y le dijeron: ¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿y quién te ha dado esta potestad para hacer esas cosas?

29. Y Jesus les respondió, y dijo: Yo tambien os haré una pregunta, y respondedme: y os diré, con qué autoridad hago estas cosas.

30. El bautismo de Juan ¿era del cielo, ó de los hombres? Respondedme.

31. Y ellos estaban entre sí pensando, y decian: Si dijéremos, que del cielo, nos dirá: ¿Porqué no lo creísteis?

32. Si dijéremos, de los hombres, tememos al pueblo <sup>2</sup>. Porque todos estaban persuadidos, que Juan era verdaderamente profeta.

33. Y respondieron a Jesus, diciendo: No lo sabemos. Y Jesus les respondió, y dijo: Pues ni yo tampoco os diré, con qué autoridad hago estas cosas.

<sup>1</sup> El Griego, λαμβάνετε, que lo recibis. Como si dijera: contadlo ya por recibido.

<sup>2</sup> Aquí se ha de suplir: Tampoco nos sale bien la cuenta; por lo que se sigue: Timebant populum. Véanse otros ejemplos de semejante *elipse* en S. LUCAS V, 14, y VII, 4. Y tambien ACTOR. XV, 5.

<sup>a</sup> Matth. XXI, 21. — <sup>b</sup> Ibid. VII, 7; XXI, 22. Luc. XI, 9. — <sup>c</sup> Matth. VI, 14; XVIII, 35. — <sup>d</sup> Luc. XI, 1.